



¿QUÉ VA A PASAR CUANDO ÉL SE VAYA?, SE PREGUNTAN LOS MÁS PREOCUPADOS POR LA INSEGURIDAD DE LOS ALREDEDORES:

LOS NUEVOS TEMORES DE LOS VECINOS DEL PRESIDENTE tras los hechos de delincuencia en el barrio Yungay

Entre 2022 y 2024, los delitos en el sector aumentaron un 15% y los vecinos del Presidente temen que la inseguridad aumente aún más cuando el mandatario se vaya de la zona al terminar su mandato. | MARTA ARRIAGADA E.



Vecinos aún guardan los afiches con que en 2022 le dieron la bienvenida a Boric.



El gato Niki es conocido por los carabineros que resguardan la casa presidencial.



Este es uno de los pasajes que están resguardados por el cuadrante que protege la vivienda del mandatario.

"NO SALGO DE MI CASA DESPUÉS DE LAS 16:00 HRS."

A un par de pasos por calle Libertad está la Plaza Yungay, un perímetro verde de 360 metros cuadrados donde reposa la estatua del Roto Chileno, de Virginio Arias, que rinde honor a la batalla de 1839. Allí, pasando a su perro está la señora Leonor, que prefiere resguardar su apellido y sus hombros suben brusca-

mente al sorprenderla con un saludo.

"Yo antes estaba hasta las 12 de la noche acá y nunca había sentido un susto como me pasó ahora. Es que aquí se puso muy malo", comenta. "Honestamente, ahora no sé como decirle cómo está el barrio porque yo no salgo de mi casa después de las cuatro de la tarde. Yo creo que fue peor que viniera a vivir el Presidente porque encuentro que lo desafían (los delincuentes)", reflexiona la vecina que vive desde hace 16 años frente a la plaza.

"Tanta balacera, todos los fines de semana. Por ejemplo, el Día de la Mujer, a las 12 de la noche, mi hijo fue a buscar a las niñas que andaban en un cumpleaños y sentí mil balazos y lo llamé para decirle que tuviera cuidado y él me dice: 'sí, mamá, sentí. Fue ahí en San Pablo y está tirada la persona'", cuenta ella y advierte que no quiere fotografías, que prefiere solo dar su nombre y que no es muy simpático del Presidente. "No me meto en política porque no la entiendo, pero me gusta ver los debates antes de votar", precisa.

Hace 50 años que Hernán Medina vive en el Barrio Yungay y camina con su bolsita de supermercado doblada en su mano. Antes de comprar reflexiona sobre la vida actual en el barrio. "Antes éramos más personas adultas acá y hace unos años atrás empezaron a llegar más jóvenes y está más malo. Hace unos años, uno andaba a las doce, a la 01:00 hrs. en la calle y no pasaba nada. Era un remanso acá. En el pasaje hacíamos fiesta, pero el ambiente ahora ha cambiado. Éramos puros viejos, uniformados, pero ahora toda esa gente se fue", cuenta y de brazos cruzados reflexiona. "No me quiero ni imaginar cómo va a ser cuando se vaya el Presidente, porque se va a ir la policía y todos los que controlan el perímetro y cuando sale el gato, los ratones están de fiestas. Quizás cuántas casas van a quedar vacías. Lógicamente, que si se va el vecino, la delincuencia no va a tener el límite que tiene ahora", comenta.

Los vecinos saben que casi permanentemente en Compañía con Esperanza hay un carro policial que anda dando vueltas por el sector. A veces más de uno, pero Hernán dice que aunque su pasaje tiene reja, les han robado bicicletas.

"El Presidente es un habitante más del sector, con la diferencia de que tiene el resguardo que todos quisiéramos. Todos los demás estamos a disposición de los delincuentes", cuenta Hernán, quien fue simpático del mandatario en la campaña.

La tienda de vinilos en la esquina opuesta a la casa del Presidente Boric ya está abierta y su dueño, Eduardo Bribea, recibe a los primeros visitantes con un café. Cuenta que muchas veces ha recibido un "Hola, vecino" del mandatario cuando ha venido de vuelta de La Moneda y baja el vidrio del auto antes de entrar a su casa. "A veces lo vi leyendo y caminando hacia un café que está cerca. Antes que llegara el Presidente, la exalcaldesa desalojó muchas casas de gente de mal vivir.

Por acá mismo, la casa de al lado del Presidente, pero la delincuencia está en todos lados. Estamos preocupados y no hemos hecho nada", reflexiona humilde, Eduardo, como atribuyéndose algo de responsabilidad. "En estos años pudimos haber juntado plata los locatarios y haber comprado un par de vehículos para que anden de noche y de día (vigilando). Vamos a tener que empezar a ver ese tema porque tenemos ese temor", dice Bribea mientras el gato Niki entra a la tienda donde vive, se resguarda entre vinilos y recibe los mimos de su amo, vecino del Presidente. ■



La tienda de vinilos y el minimarket que visita el Presidente.

Niki ya ni siquiera es sigiloso para meterse entre los barretes de las vallas papales de seguridad que encierran el trecho de las calles Libertad y Esperanza. Son las 11 de la mañana y el gato se estira con la cola hacia el cielo como saludando al sol. Camina con autoridad sin que ninguno de los carabineros de la guardia presidencial le impida instalarse en la puerta de la casa de Gabriel Boric en pleno barrio Yungay.

Es más, los carabineros repartidos en tres casetas contemplan sus pasos seguros. Es el único protagonista de esta historia que ingresa sin ley a la vereda del Presidente, a la calle donde aún está incrustada entre los adoquines la línea del tranvía que alguna vez fue columna vertebral del transporte en el siglo XIX.

Es miércoles y hay poco movimiento en el barrio. El poco tráfico de la zona tiene su razón: el temor. Los vecinos se entran temprano a sus casas, comentan, porque a pesar de que los más cercanos a la vivienda del Presidente sienten el resguardo, otros colindantes a la Plaza Yungay pueden escuchar las balaceras que los despiertan. Según datos obtenidos de la plataforma SIED Territorial, de la Subsecretaría de Prevención del Delito, entre el año 2022 y 2024 los delitos en las 272 hectáreas que contempla el barrio Yungay aumentaron un 15%, variación equivalente a 337 casos policiales. A 12 meses de que el Presidente deje su residencia y su mandato, la preocupación es ¿qué va a pasar cuando se vaya?, ¿se va a convertir en un far west? Algunos residentes comentan que el mandatario ha deslizado que al terminar su gestión en La Moneda dejará la casa estilo *art deco* que data de 1927.

El tradicional barrio Yungay se ubica geográficamente hacia el poniente del Palacio de La Moneda, entre las calles Alameda, Cumming, San Pablo y Matucana, sin embargo, el sector con protección policial donde vive el Presidente, desde el 12 de marzo de 2022, es mucho más reducido. Según cuentan los vecinos más próximos al mandatario, se ha notado el cambio en cuanto a la seguridad. Sin

embargo, fuera del radio de seguridad, las cifras de delincuencia no son alentadoras. Según el sistema de datos STOP de Carabineros, hasta la semana 11 del año pasado hubo dos robos en lugar habitado, mientras que este año en el mismo período se registraron seis. Es casi mediodía y la tienda de vinilos de la esquina de Huérfanos con Libertad, donde Boric encontró dos discos de Sui Generis grabados en el Luna Park de Buenos Aires el año 1975, aún no abre y en el Almacén Don Carlos solo hay un cliente, un señor de barba, con chaqueta de cuero sin mangas y un bastón, comiendo un pan. Un perro tipo salchicha, mascota del minimarket, entra y sale del local y cruza la calle con confianza porque son pocos los autos que pasan.

"Hemos visto más resguardo en el perímetro,

"Esto se va a transformar en un far west cuando el Presidente se vaya".

pero hacia fuera no ha cambiado mucho. Se ve delincuencia, balazos. Hace poco desalojaron una casa por venta de drogas. Y el comercio acá en el perímetro ha bajado porque de repente hay protestas en la Alameda y cierran todo, entonces no pasa nadie", cuenta Carlos, dueño del almacén, mientras espera a sus clientes. El hombre del bastón murmura gruñón que él prefiere no opinar del Presidente, pero no dice por qué.

El grupo de delitos con mayores aumentos porcentuales fue robos violentos, destacando robo por sorpresa (150%) y robo con violencia o intimidación (14%). Pero también en el mismo período se registran disminuciones en los delitos de Ley de Armas (-23%), Delitos Sexuales (-22%) y Ley de Drogas (-14%) y los vecinos lo aprecian, pero la preocupación es a largo plazo.

BORIC Y LOS "BOLICHEROS"

Por lo mismo, un grupo de locatarios agrupados en un chat de WhatsApp de nombre

"Los Bolicberos" hace unos meses se reunieron con el mandatario, entre ellos, Cristián Lavaud, dueño de la Peluquería Francesa, que desde 1925 está ubicada en Compañía de Jesús esquina Libertad, a pocos pasos de la residencia que arrienda el mandatario.

"Esto se va a transformar en un far west cuando el Presidente se vaya. Los narcos vienen a la vuelta de la casa del Presidente. Hablamos con su equipo, hablamos con él y todo sigue igual. Si eso pasa acá, imagínate en el resto de Chile. Acá se ve tranquilo, claro, no andan a portonazos, a balazos como en Vitacura, acá andan a pata o en bicicleta y les falta poco para ponerse a vender con un pañito", dice Lavaud, nieto del fundador del tradicional lugar, que dice tener una merma en sus ventas de entre el 30% y el 40%. El lo atribuye a las recomendaciones que ahora se les dan a los turistas sobre no ir al barrio. El homicidio de un abogado estadounidense de 38 años en San Pablo con General Bulnes, el 14 de enero pasado, también marcó un precedente.

"A la reunión con él (Gabriel Boric) llegó Gonzalo Durán (delegado presidencial de la RM). Le planteamos cuál iba a ser su legado en el barrio, su aporte, sobre las casas tomadas y gente en situación de calle y nos dijo que iba a hacer un trabajo en conjunto con un equipo destinado a esto. Nosotros hicimos un trabajo de: en esta casa vive el malo 1, malo 2, malo 3, si nosotros sabemos... Todo el mundo sabe", dice el empresario.

Claudia Sabat, del restaurador La Gárgala, también es parte de los "Bolicberos", y apoyada en una de las mesas de su local, afirma que sus ventas han bajado 30%-40%. "Es importante (la cifra) y eso ha llevado a muchos locales a quebrar. Esto empezó cuando seis meses después (de la llegada del Presidente)". Cuenta que la reunión que en junio del año pasado tuvieron con el mandatario la gestionaron directamente con él en un encuentro en el parque Portales.

"Se trabajaron peticiones a corto, mediano y largo plazo. Pedimos un trabajo a favor de lo que se hace en Yungay, como la fiesta del roto,



Cristián Lavaud
Dueño de la Peluquería Francesa.



Eduardo Bribea
Tienda de vinilos Bribea



Hernán Medina
Vive en Yungay desde hace 50 años.